

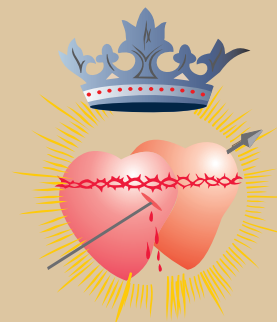
Testigos Del Amor

"Encendiendo el mundo con el amor de los Dos Corazones"
(Madre Adela Galindo, fundadora SCTJM)



ABRIL 2012

**"JESÚS,
YO CONFIO EN TI"**



Apóstoles de los Dos Corazones
Rama Seglar de la Familia de los
Corazones Traspasados de Jesús y María
ASUNCIÓN, PARAGUAY
INFORMES 200990

Las palabras «Jesús, confío en ti» resumen la fe del cristiano

Es la paz que Jesucristo ha ganado al precio de Su Sangre y que comunica a cuantos confían en El. “Jesús, confío en Ti”. En estas palabras se resume la fe del cristiano, que es fe en la omnipotencia del Amor misericordioso de Dios.

“Saludo cordialmente a todos los compatriotas del Papa Juan Pablo II. , En Cracovia, él confió el mundo entero a la Divina Misericordia, de la cual la humanidad tiene tanta necesidad cada día. Pidamos que este don de Dios se conceda sobre todo en aquellas naciones donde domina la vejación, el odio y la tragedia de la guerra. Que el Divino Amor derrote el pecado y que el bien venza el mal. Debemos ser testigos de la misericordia. Os deseo a todos vosotros la verdadera alegría pascual”.

La Divina Misericordia tiene el poder de cambiar al mundo. Es una Revolución de Amor capaz de arrancar el mal y sembrar el bien en su lugar. “Sólo la misericordia de Dios hecha carne en Jesús, puede reparar el equilibrio entre el bien y el mal en el mundo, comenzando con ese “mundo” pequeño y esencial que es el corazón del hombre”



Intensiones del Santo padre

Abril 2012

Intención Misionera.

Cristo, esperanza para los africanos.

Para que Cristo resucitado sea signo de segura esperanza para los hombres y mujeres del continente africano.

Intención General.

Vocaciones.

Para que muchos jóvenes sepan acoger el llamado de Cristo a seguirlo en el sacerdocio y en la vida religiosa.



El Papa Benedicto XVI, nos dice: "Tened confianza en la Divina Misericordia! ¡Convertíos día tras día en hombres y mujeres de la Misericordia de Dios"; «no debemos dejar que esta luz se apague», sino que «debe crecer en nosotros cada día y así llevar al mundo el gozoso anuncio de Dios»,

II. DEFINICIÓN DE LA MISERICORDIA DE DIOS

La misericordia de Dios se puede describir como la respuesta de Dios que viene en auxilio de sus criaturas débiles. Ninguna criatura es merecedora de la misericordia de Dios, sino es una gracia que Dios concede gratuitamente a sus hijos, por su inmenso amor.

El pecado es la miseria mayor del hombre y la creación. Nuestra miseria es el pecado y por eso el hombre al ser pecador, es también considerado como miserable. Pero hay una distinción muy importante entre la miseria y el que es miserable, y es, que Dios aborrece al pecado pero ama al pecador, ama al hombre miserable y débil. Este amor con cual Dios ama al hombre se define como Misericordia. La misericordia no es precisamente compasión o perdón, estos son más bien los efectos de la misericordia. En la lengua hebrea significa “rahamin” y se define como “un sentimiento que nace del seno maternal o de las entrañas del corazón de un padre”. Is 49



Madre Adela Galindo
Fundadora SCTJM



La misericordia de Dios es un atributo de Dios que solo existe para sus criaturas. Es decir para Dios poder ejercer misericordia debe existir miseria. Como explica San Francisco de Sales, “Aunque Dios no hubiese creado al hombre Él siempre fuese la caridad perfecta, pero en realidad no sería misericordioso, pues la misericordia se puede ejercitar solamente sobre la miseria... Nuestra miseria es el trono de la misericordia de Dios”. Dice el Santo Cura de Ars: “La misericordia de Dios es como un torrente desbordado que arrastra los corazones a su paso.” No lo merece nadie sin embargo es accesible a todos.

JESÚS EN TI CONFÍO

“Confíen en Mí”, ese es el grito del Señor a través de la boca de su sierva Santa María Faustina. Si se pudiera resumir la devoción a la Divina Misericordia en una palabra, sería “confianza”. Pues la confianza es la primera respuesta al conocimiento de su infinita misericordia. “Hija Mía, escribe que cuanto más grande es la miseria de un alma tanto más grande es el derecho que tiene a Mi misericordia e invita a todas las almas a confiar en el inconcebible abismo de Mi misericordia, porque deseo salvarlas a todas. En la cruz, la Fuente de Mi misericordia fue abierta de par en par por la lanza para todas las almas, no he excluido a ninguna.” (D. 1182)

La devoción a la Divina Misericordia es un llamado de Dios a los hombres que regresen a Él, que confíen en Él. Esta devoción, no es nueva, en realidad fue conocida desde los tiempos de Cristo. “¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!” (Mt 18, 38). Vemos como el ciego confiaba en que el Señor lo podía sanar y le gritaba que tenga misericordia sobre él. Reconoce su ceguera y confía en Cristo el único que lo puede sanar. El mensaje de la misericordia es para todos los hombres, es también un mensaje para nuestros tiempos. El Santo Padre, Juan Pablo II dijo en la Canonización de Sta. Faustina: “no es un mensaje nuevo, pero se puede considerar un don de iluminación especial, que nos ayuda a revivir más intensamente el evangelio de la Pascua, para ofrecerlo como un rayo de luz a los hombres y mujeres de nuestro tiempo”.



Amadísimos hermanos y hermanas:

Repito hoy estas sencillas y sinceras palabras de Santa Faustina, para adorar juntamente con ella y con todos vosotros el misterio inconcebible e insondable de la misericordia de Dios.

Como ella, queremos profesar que, fuera de la misericordia de Dios, no existe otra fuente de esperanza para el hombre.

Deseamos repetir con fe:

Jesús, en Ti confío.

De este anuncio, que expresa la confianza en el amor omnipotente de Dios, tenemos particularmente necesidad en nuestro tiempo, en el que el hombre se siente perdido ante las múltiples manifestaciones del mal. Es preciso que la invocación a la misericordia de Dios brote de lo más íntimo de los corazones llenos de sufrimiento, de temor e incertidumbre, pero, al mismo tiempo, en busca de una fuente infalible de esperanza. (...)

“Padre eterno, Te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, por nuestros pecados y los del mundo entero; por su dolorosa pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero” (Diario, 476, ed. it., p. 193).

Por eso hoy, en este santuario, quiero consagrar solemnemente el mundo a la Misericordia divina. Lo hago con el deseo ardiente de que el mensaje del amor misericordioso de Dios, proclamado aquí a través de santa Faustina, llegue a todos los habitantes de la tierra y llene su corazón de esperanza.

Que este mensaje se difunda desde este lugar a toda nuestra amada patria y al mundo.

Ojalá se cumpla la firme promesa del Señor Jesús: de aquí debe salir "la chispa que preparará al mundo para su última venida" (cf. Diario, 1732, ed. it., p. 568).

Es preciso encender esta chispa de la gracia de Dios. Es preciso transmitir al mundo este fuego de la misericordia.

En la misericordia de Dios el mundo encontrará la paz, y el hombre, la felicidad. Os encomiendo esta tarea a vosotros... a todos los devotos de la Misericordia divina que vengan de Polonia y del mundo entero.

¡Sed testigos de la misericordia!



*Juan Pablo II (1997,
Lagiewniki,
Cracovia):
«En cierto sentido, el
mensaje de la
Divina Misericordia
ha formado la
imagen de mi
pontificado»*

*Diario de Santa Faustina, año
1938: de Polonia
“saldrá una chispa que
preparará el mundo para Mi
última venida” (pto. 1732)*





Se concede la **indulgencia plenaria**, con las condiciones habituales (confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Sumo Pontífice) al fiel que, en el domingo segundo de Pascua, llamado de la Misericordia divina, en cualquier iglesia u oratorio, con espíritu totalmente alejado del afecto a todo pecado, incluso venial, participe en actos de piedad realizados en honor de la Misericordia divina, o al menos rece, en presencia del santísimo sacramento de la Eucaristía, públicamente expuesto o conservado en el Sagrario, el *Padrenuestro* y el *Credo*, añadiendo una invocación piadosa al Señor Jesús misericordioso (por ejemplo, "Jesús misericordioso, confío en ti").

Se concede la **indulgencia parcial** al fiel que, al menos con corazón contrito, eleve al Señor Jesús misericordioso una de las invocaciones piadosas legítimamente aprobadas.

PROMESA DE JESÚS

"Yo prometo al alma que venera ésta imagen que no perecerá ... Protegeré durante toda su vida, cual madre a su hijo, a las almas que propagaren el culto a Mi Misericordia; en la hora de la muerte no seré para ellos Juez sino Salvador..." -Promesa hecha durante Sus apariciones (1931-1938) a Santa Faustina Kowalska en Plock, Polonia.

La imagen de la Misericordia

El 22 de febrero de 1931, santa Faustina recibió la primera revelación de la Misericordia de Dios, ella lo anota así en su diario: "En la noche cuando estaba en mi celda, vi al Señor Jesús vestido de blanco. Una mano estaba levantada en ademán de bendecir y, con la otra mano, se tocaba el vestido, que aparecía un poco abierto en el pecho, brillaban dos rayos largos: uno era rojo y, el otro blanco. Yo me quedé en silencio contemplando al Señor. Mi alma estaba llena de miedo pero también rebosante de felicidad. Después de un rato, Jesús me dijo:

Pinta una imagen Mía, según la visión que ves, con la Inscripción : "¡Jesús, yo confío en Ti!." Yo deseo que esta Imagen sea venerada, primero en tu capilla y después en el mundo entero. Yo prometo que el alma que honrará esta imagen, no perecerá. También le prometo victoria sobre sus enemigos aquí en la tierra, pero especialmente a la hora de su muerte. Yo el Señor la defenderé como a Mi propia Gloria.

Cuando contó esto en confesión, el padre le dijo que seguramente Jesús deseaba pintar esta imagen en su corazón pero ella sentía que Jesús le decía "Mi Imagen ya está en tu corazón. Yo deseo que se establezca una fiesta de la Misericordia y que esta imagen sea venerada por todo el mundo. Esta fiesta será el primer domingo después de Pascua. Deseo que los sacerdotes proclamen esta gran misericordia Mía a los pecadores."

Por orden de su confesor Santa Faustina le preguntó al Señor el significado de los rayos que aparecen en la imagen emanando del corazón y el Señor le respondió:

"Los dos rayos significan Sangre y Agua- el rayo pálido representa el Agua que justifica a las almas; el rayo rojo simboliza la Sangre, que es la vida de las almas-. Ambos rayos brotaron de las entrañas mas profundas de Mi misericordia cuando mi corazón agonizado fué abierto por una lanza en la Cruz... Bienaventurado aquel que se refugie en ellos, porque la justa mano de Dios no le seguirá hasta allí".

El Señor manifiesta su Corazón, y el agua y la sangre que de el brotaron como manantial de reconciliación para todos los hombres.

50 ANIVERSARIO DEL CONCILIO VATICANO II

El Papa Benedicto XVI y la Divina Misericordia

El Papa Benedicto XVI, nos dice: “Tened confianza en la Divina Misericordia ¡Convertíos día tras día en hombres y mujeres de la Misericordia de Dios!”; “no debemos dejar que esta luz se apague”, sino que “debe crecer en nosotros cada día y así llevar al mundo el gozoso anuncio de Dios”. Con estas pocas palabras de nuestro Papa podemos entender la importancia de esta devoción para toda la Iglesia.

Especialmente cuando él dice: *¡Convertíos día tras día en hombres y mujeres de la Misericordia de Dios!* Podemos percibir que la devoción a la Divina Misericordia es un camino seguro de conversión y de acercamiento a Dios, que es Amor y Misericordia. Si queremos el Amor y la misericordia de Dios, tenemos que amar y ser misericordiosos con Dios es con nosotros.

El Papa también dijo: las palabras “Jesús, en vos confío” son consideradas un resumen la fe del cristiano. Es la paz que Jesucristo ha ganado al precio de Su Sangre y que comunica a cuantos confían en El. En estas palabras se resume la fe del cristiano, que es fe en la omnipotencia del Amor misericordioso de Dios.

En su libro que tiene como título “El Espíritu de la Liturgia” el Santo Padre habla sobre la importancia de las imágenes en las iglesias y también, o sea, de la presencia del arte sacro como manifestación de la belleza de Dios y como una catequesis para los cristianos.

Habló especialmente sobre la imagen de la Divina Misericordia: La imagen de la Divina Misericordia es verdaderamente un “camino de esperanza” que nos guiará con seguridad a la “venida final de Jesús.” Jesús nos dio la imagen para específicamente darnos esperanza y para darnos una constante seguridad de que nos llevará a salvo a casa cuando venga. Las palabras “Jesús, en ti confío” han sido de gran consuelo para muchas personas, especialmente en las parroquias que han instalado permanentemente las imágenes en sus lugares litúrgicos.

Por eso, queridos hermanos y hermanas, nosotros también podemos y debemos seguir este camino indicado por el Papa, ya que estamos muy cerca de celebrar de nuevo esta gran fiesta en toda la Iglesia y recorrer este camino que nos llevara a la salvación.



P. Valentín Pesente, OFM CAP
Sacerdote Asociado a la FCT

*Dios es
Misericordioso y
nos ama a todos ...
"y cuanto más
grande es el
pecador, tanto
más grande es el
derecho que tiene
a Mi misericordia"
(Diario, 723).*

*Oh incomprensible e infinita
Misericordia Divina, ¿quién podrá
adorarte como Te mereces. Eres la dulce
esperanza del pecador. Uníos estrellas,
mar y tierra en un sólo himno y cantad
a coro, con vuestra mejor voz, la
misericordia Divina, cuya comprensión
no se nos alcanza.*

